

TORNEOS DE A
PIE Y DE A CAVALLO,
CELEBRADOS EN LAS CARNES-

tolendas de este presente Año, en la Imperial
Ciudad de Çaragoça.

Por el Licenciado Martin Peyron y Queralt.

A los muy Magnificos y Illustres Señores Don Lupercio Gerouimo
Díaz de Contamina, Don Pedro Luys Lopez de Funes, Dó Iuan Martin
de Mezquita, Don Diego Ortal, Don Pedro Vallès de Oraà Doctor en
ambos Drechos, Padres de la Patria, gloriosos Consules, su-
premos Athlantes, y Jurados de la Imperial
Ciudad de Zaragoza.



Año

1631.

Con licencia, En Çaragoça, Por Iuan de Larumbe.



Muy Ilustres Señores.



A merced que V. S. en el Torneo pasado (excediendo los límites de la liberalidad) mostró conmigo, me ha movido a escribir los Torneos presentes, donde V. S. ha asistido: en el de a pie distribuyendo premios, como juez, y en el de a cavallo como ministro de la fama, con la liberalidad al mundo notoria. Y aunque la humildad de lo escrito parece que me dice, que es mi pluma, si atreuida, corta para tanta grandeza, los alientos de hijo me animan. Hijo soy de V. S. estime mi desseo, aliente mi esperanza, fomenté mis principios, premie mi humildad, que yo siempre reconocere tantas mercedes y fauores; que para quien se halla imposibilitado de pagar, con el conocimiento de la deuda parece que satisfaze en parte a sus acreedores. Guarde Dios a V. S. eternos siglos, con la prosperidad que siempre ha ocasionado embidia a tantas naciones.

El Licenciado Martin Peyron
y Queralt.

TOR

TORNEO DE A P I E.



S tan hijo deste Reyno el exercicio delas Armas; q̄ en todas quantas ocasiones sus Caualleros quie ren entretenerse, apetece el modo mas peligroso, fiando todo su mayor gusto en Torneos bien representados, en sayos dela guerra; jugar cañas, correr estafermo, da mas ocasiones ala gala, que al valor. Y la Aragonesa nobleza torneos apetece, pues ha sido siempre celebrada, y embidiada de entrábos Orbes. Por este belicoso exercicio, y por esto don Reymundo Gomez de Pomar y Mendoça, de quien pudieran aprender a tornear las estrangeras Prouincias (quando en presencia del mayor Monarcha merecio tan justifimos aplausos) a todos los Caualleros llama con el Cartel presente.

Diuina emulacion de graciosa lisonja fue inuentora en que compiten Venus y Belona, esta publicando guerras amorosas, por los que aquella forma belicosos amores, y por los hijos agradablemente quieren reñir las dos, sin buscar arbitro que declare, si los Caualleros Celtiberios matan mas, o mas enamoran, para que estas deidades dos desciendan al combate. Vn Cauallero de Augusta (a quien emboza Cupido, y desembocara Marte) propone vn Torneo en seruicio delas Damas. Y porque a lanças de rayos de sus diuinos soles, la discreta cayda, el desmandado bote del generoso bruto no haga de vergonzoso Faetonte, sera de a pie el Torneo que sustentan promete; si para hazer fiesta a todo nuestro cielo inferior, siete Caualleros como siete Planetas se ofrecieren, dando por fiadores del efecto, a don Pedro de Altarriba señor de Guerto, y a don Francisco Gomez de Pomar y Mendoça.

Celestial contienda, Española cortesia, gloriosa ambicion, exercicio Aragones, Al arma pues Caualleros, al arma.

El Torneo sera a 24. de Febrero, y el justo en el Palacio de la Illustrissima señora doña Ana Martinez de Luna y Arellano Condesa de Morata. Y los Iuezes seran Don Lupercio Diaz de Contamina Iurado en Cap de la Imperial ciudad de Çaragoça, y don Iusepe de Luna Mã-

rique y Lara Marques de la Vilueña , Conde de Morata, Varon de Arandiga, y Señor del Castillo de Illueca.

Condiciones del Torneo.

Que ningun Torneante pueda sacar oro, ni plata, ni seda, excepto en el manto. Velos de oro y plata se permiten. Pierde precio el que diere bote de pica, o golpe de la gola abaxo. El que perdiere pieza, o diere en la balla. Los precios son, Al que sacare mejor gala, vn espejo de cristal guarnecido de plata. Al mejor golpe de espada vna vanda. Al mejor combatiente de folia vnos guantes de ambar. Es condicion del Torneo sea de noche, y no pueda sacar ningun Torneante mas de seys achas.

Publicose este Torneo en la forma acostumbrada, lleuando la Rodela con muchas achas y musica, por toda la Ciudad, y puesta en el rexado de la Cruz del Coso: estuuo hasta que se firmaron los necesarios para el Torneo, que se celebrò el dia señalado de Santo Mathia. Amanecio este dia el Sol harto alegre, pero deuieronle manifestar los estruendos de pifanos y caxas, que era el dia consagrado a Marte: y como Apolo siempre se mostro contrario de Marte desde los zelos de Venus, quiso significar su enojo (pudo ser que su envidia) escondiendo sus dorados rayos. Llouia mucho, y algunos ratos que cessaua, parece que tomaua Orion alientos para llouer con mayor rigor. Llego la noche, y serenado el cielo, parece q se hazia ojos para admirar tanta grandeza. El patio del Palacio estaua todo rodeado de tablados, cuyas tablas cubrian muchas alombras, lados y techos adornauan terciopelos y domasquillos carmesis, y hasta las columnas en que estruia la grandiosa arquitectura de corredor y galeria, estauan vestidas de curiosissimos tafetanes: Estaua el quarto bien adornado, cuyas pinturas en colores y destreza dezian ser hijas de Ceusis y Apeles. Colgaduras, escritorios y bufetes, tapetes de la China, sillas bordadas, y doseles de brocado, pudieran dar a entender (a no tener noticia de la grandeza de tal casa) que auia vn año que se componian las cinco piezas, y que para su adorno auian traydo todas las riquezas del Reyno. En la vltima pieza donde estaua el estrado, se dio vna merienda, o colacion a las Damas, donde se vieron diuersidad de confituras de Lisboa, Genoua, Valencia,

Seuilla y Çaragoça. Sáliron las Damas, y por gradas harto espaciosas subieron a su tablado, y en medio del estaua vn dosel donde se assentò el Excellentissimo don Fernando de Borja Virey y Capitan general en este Reyno, Comendador mayor de Montesa, cuyas amables partes relatadas por tan corta pluma, perdieran lustre, y assi dexo tan deuido cuydado a la fama, que con sonora trompa li fongeramente se emplea en publicar su nobleza, equidad y prudencia, cuya gallardia y gentileza dizen que solo vn Monarca Español pudiera tener en su seruicio, a quien tan bien se desempeña en sus officios, en el cortejo de gentilhombre, y en la fidelidad de la llaue; tan temido como amado, tan piadoso como justiciero, pues en todos los atributos bien merecidos de su persona, se vee vna y igualdad misma. Mas porque no parezca lisonja el que es verdadero conocimiento, callare alabanças, que a vezes pierden por la cortedad de la lengua que las dize. En circuyto del dosel se assentaron mi señora doña Maria de Borja su muger, doña Francisca de Moncada Marquesa de Almonazir, doña Leonor de Latras Marquesa de Oßera, doña Ysabel de Eril Condesa de Guimera, doña Ana Latras Condesa de Plasencia, doña Beatriz Ferreyra Marquesa de Benauites, doña Ana Marzilla Condesa de Castellflorit, y mi señora la Condesa de Morata sollicita acomodando las Damas, fue la vltima señora que tomo asiento, repartiendo sillas y almohadas. Al lado de las Damas estuieron don Francisco Villalpando y Ariño Marques de Oßera, y don Francisco de Gurrea y Pujadas hijo del Marques de Nauarrens, don Pedro Fernandez de Heredia y Çapata del Habito de Santiago, hijo del señor Governador de Aragon, don Francisco la Naja señor de Pradilla, don Iuan de Reus señor de Lurceni, don Lope de Francia y Espes señor de Bureta, y don Alberto de Suelues señor de Suelues. Muchos mas titulos, señores y caualleros huuo que dexo de nombrarlos, por acudir a pintar los demas tabladros y aposentillos. En frente del tablado de las Damas estuierõ los señores Iuezes del Torneo, y Secretario, y por cierta indisposicion del Marques de la Vilueña, nombraron por Iuez a dõ Martin de Torrellas Luna y Heredia Cõde de Castellflorit. Al lado derecho de este tablado estauan los Señores Iurados, con el señor Çalmedina, o Iuez ordinario de la Ciudad, y muchos Ciudadanos.

Y al otro lado los Señores de la Real Audiencia ciuil y criminal. En otros muchos aposentos y puestos atajados, estuuieron muchos caualleros y emboçadas.

La bizzarria de las galas fue infinita; pues parecio que la pompa de Zeylan se auia trasladado debaxo el dosel en los muchos diamantes que traxeron mi señora la Vireyna, Marquesa de Almonazir, Oñera, Venauites, Guimera, y Plasencia: y no fueron menos los que en cadena, rosa, y tocado sacó doña Iusepa de Luna Manrique y Lara, vestida de vn damasco noguerado y negro, bordado de nubarrones de plata. Y aunque la gala destas Damas fue mucha, no fue menor la de muchas señoras, que por luto, y por otras diferentes causas estuuieron en corredor y galeria. Desocupada la arenosa Palestra por la guarda de su Excelencia, entrò D^o Pedro Altarriba señor de Guerto, con baston como Maesse de Campo, haziendo demostracion bien aplaudida de su gallardia y valor: y fue la eleccion en el justissima, pues quien no le conoce, solo en mirarle respecta y reuerencia el valor que tuuo a raya los Berberiscos ginetes en los campos de Oran, en tiempo que el Duque de Maqueda fue assombro y fuego de sus aduares. Luego los Padrinos que fueron don Francisco Gomez de Pomar y Mendoça, don Miguel Capata del Habito de San Iuan y Comendador de Azcon, don Diego Contamina, y don Ferrer de la Nuza Conde de Plasencia, entraron apadrinando al Mantenedor, que fue don Reymundo Gomez de Pomar y Mendoça, tonelete curiosamente bordado con muchos vidrios de cañutillo, y vn penacho, o fuente con cinco raças, cuyas neuadas plumas se fingian cristales elados; sin pafsion asseguro, que no se ha visto jamas otro penacho tan curioso: la librea de azul y plata, cuya tarjeta pinto esta primer esfera, vestida de zafir con muchas estrellas, y vna mano con vna estrella, y la letra:

*A quien haze al cielo fiestas
Le vienen sin pretendellas
A la mano las estrellas.*

Entrò don Bernardo del Arco Cauallero del Habito de Santiago, de negro y plata, y asì mismo plumas, librea y achas, cuya interpretacion fió de la ingeniosa tarjeta donde pintò vn arbol se-

co, y en el vna tortolilla, y la letra fue la siguiente:

*Lo que durare la vida
Porque el bien no conocido
Se llora quando perdido.*

Don Iusepe Pujadas y Gamboa Cauallero del Habito de Santiago, y don Francisco de Gurrea señor de Torres y la Zayda, entraron tan yguales en todo, que siendo en la amistad Pilades y Orestes, en lo luzido y bizarro parecieron Castor y Polux. La librea fue vistosissima; calças y ropillas Tudescas, con muchas plumas. Y don Iusepe Pujadas pintò la azul esfera con muchas estrellas, y vna mayor que todas: la letra se desempeñò ingeniosamente:

*La de Venus predomina,
Y si llego a merecella
Quien como yo tiene estrella?*

Pintò don Francisco de Gurrea vn mar con halagueñas Sirenas con instrumentos musicos, y a la orla de vn florido Promontorio este mote latino: *In periculo fortior*. Y la Española letra:

*Ni persuasion ni peligro
En lo firme del querer
Me podran jamas vencer.*

Siguieron luego don Iuan Luys de la Porta, y don Iuan Francisco Torrero, los dos de nacar y plata, plumas blancas y leonadas, con muchas garzotas, calças, toneletes de lo mismo. Don Iuan de la Porta en su florida tarjeta pintò muchas abejas que vnas con otras pelean, y vna apartada de las otras rodeada deste mote: *Ni matoro ni muero*, y la letra:

*Entro yo solo a morir,
Porque solo vtuo entrè,
Con quien mate morire.*

Don Iuan Francisco Torrero pintò sobre el salobre elemento el del fuego: lo ingenioso deste terceto declarò su pensamiento:

*Aunque es tanto tu rigor
Le pretendo consumir
Con amar, y con sufrir.*

Don Martin de Sesse Cauallero del Habito de San Iuan y Comendador del Temple de Huelca, entrò bizarro de leonado y blá-

co, con calça Española, plumas blancas y leonadas, y pica de guerra, como bien exercitado en ella: Traya en la tarjeta la gran Cruz de San Iuan, con este mote latino: *Leuior dum maior*, cuya interpretacion fiò deste tercero:

*Lo que todos huyen amo,
Pues para mejor andar
Grande Cruz he de llevar.*

Entrò don Diego Herbas por don Pedro de Bolea y Abarca, de azul y plata, con gran penacho de plumas blancas y azules, y las vltimas leonadas, vistoso tonelete, luzidas armas, embidiada bizzaria, y valor aplaudido: sutil pincel en dorada tarjeta opuso a rubio Sol pardas sombras, y en ameno jardin a Clacie transformada en el Eliotropo, o Mirafol, cuya dorada corona busca siempre los rayos del Sol, con esta letra:

*Porque no goze los rayos
Del Sol, la nuue porfia,
No es culpa del Sol, ni mia.*

Vistosa la Marcial Palestra con tantas galas y plumas, en quien el apazible viento se recreaua, hazia incapazes la vista y el oydo de discernir muchas cosas: La vista por la reberueracion de las armas, donde tantas luzes formauan espejos de azero; y el oydo por el belico estruendo. Caxas y trompetas llamauan al Marcial combate, quando se oyo a la puerta ruydo de caualllos, y despues se supo que era don Diego Contamina, cõ traje de Etiope el y su librea: Y guales fueron el ingenio de la empresa, y la gala, o nouedad del traje, pintando vn Papagayo con este mote:

*Quando es forçoso el callar,
Que importa saber hablar.*

Cuyo Padrino presentò a los Señores Iuezes este Cartel, que se leyó en voz alta en el tablado de su Excelencia:

Apenas el clarin famoso rompiendo el ayre en la adusta Etiopia las fiestas publicò de Celtiberia, quando EL CAVALLERO DEL ALVA desseoso de ver tanta grandeza, y aspirando a mostrar la de su animo, partio de la armada patria felicemente, pues oy con sus armas y cauallo entra en la Imperial Augusta, donde el Marcial estruendo en vez de saluaparece que le da la bien venida. Agradecido pues, y alborozado

do llega al Palacio de Diana: y auieñdo entendido de sus valientes Porteros, que en el sustenta el Cavallero de Augusta vn Torneo de a pie, humildemente se apea solo por ser seruicio de las Damas: y assi pide a los Iuezes licencia para entrar. Y porque este nobilissimo espectáculo (que por muchos titulos excede a los de Roma) no obstante su grandeza mucha, le parece fiesta poca para tanta Deidad, venerandola aun antes de verla, porque despues no fuera seruicio voluntario, sino obligacion forçosa. PROPONE A LA NOBLEZA VN TORNEO DE A CAV ALLO, no pide firmas, porque es mayor la obligacion que llama, ni costosa ostentacion de paramentos, que viene a ser mas que gala: estoruo para el manejo: y pues es general la empreffa, tambien seran ociosas pintura y letra. Libre de todos estos embaraços esperara en la Estacada frontero deste sumptuosissimo Palacio, cõ sus armas y cauallo, el Domingo primero de Março despues de medio dia lo que durare la tarde. El combate sera vn encuentro de lança, vn golpe de maça, y quatro de espada. Los precios no tienen precio, porque corren por cuenta dela Fama, y el juyzio se remite al de las Damas.

El Conde de Plasencia.

Admitido el Cartel salio el Correo de la Palestra, y se presentõ el mantenedor delante la Balla, tinta de azul celeste. Alli pudo admirar la embidia conuertido a Adonis en Marte, y a Marte mas galan que Adonis: no porque pudiesse arguyr la emulacion flaqueza de animo: mas por darle parte de la merecida gloria, despues de auer los dos combatido, admitio don Reymundo Gomez por su ayudante a don Iusepe Pujadas, que con animoso pecho de proprias y estrañas picas, poblò la arena de menudas hastillas, que a no apartallas, aumentaran la Balla de manera, que les faltara lugar para encontrarse: Sentir deue con razon la Imperial Cesarea Augusta, que en esta ocasion le falte el hijo mas ingenioso que desde su primera fundaçi hasta oy ha tenido, pues solo el insigne Bartholome Leonardo de Argensola tã reuerenciado de proprios como de estraños por primer Apolo; pudiera aspirar a celebrar fiestas que perderan justas estimaciones por lo humilde de mi pluma. Mas no importa, que ya la fama toma a su cargo el diuulgarlas con sonora trõ-

pa por entrābos Orbes: Y porque a memorias que tan justamente deuen viuir eternas, no se atreua el tiēpo a pesar de los raudales del Leteo, en Anales de bronze ha de eternizallas, para que den respeto y admiracion a los venideros siglos, celebrando estos nueue Caualleros por los nueue de la Fama. Don Reymundo Gomez no cōquistò en la ocasiō presente las alabanças q̄ a otro pudieran ser mas deuidas por muchas causas: pues en ser causa de Damas, se deuia de empeñar, como quien es tan galante: y no admirò su destreza y bizarría, q̄ mas admirara si con desaliño negara valor proprio: cosa tã ignorada al passo q̄ la contraria sabida, pues huuo muchos q̄ por se asseguraron dias antes del Torneo que auia de salir galan, y tornear valeroso: tanto puede la opinion q̄ tan bien grangada tiene, pues ya la letra de la tarjeta vaticinò, que la gloria deste Torneo le auia de poner sobre las estrellas. Don Bernardo del Arco quando le faltara el valor adquirido, pudiera seruille de espejo el q̄ ha heredado del gran Capitan Francisco del Arco, q̄ en las murallas de Amiens fue terror de las fronteras de Picardia, defendiendo la plaça por el Catholico Monarca. Don Iusepe Pujadas con valeroso aliento, y con gallarda persona pudo aumentar blasones a sus antiguos timbres, si heredados aumentados. Don Francisco de Gurrea parecio armado, si no copia de Maborte, traslado de aquel valeroso Capitã (de quien descende) q̄ vencio tantos ginetes Berberiscos en la conquista de Mallorca, a quien el Rey don Iayme dio las llaves de oro que la ciudad de Mallorca le entregò, diziendole, q̄ nadie mas bien que el la sabria guardar, q̄ aquel que la auia ganado. Y oy su heredero el Marques de Nauarrens Mayordomo dela Reyna nuestra señora, guarda dichas llaves cō la veneracion deuida. Don Iuã de la Porta en años tiernos se desempeño valerosamente de su obligacion. Y solo a el se le puede lisongear con verdad tan euidente, como en dezille que de su apellido y casa jamas ha faltado en esta Imperial Ciudad, o Iurado, o Çalmedina, siendo su casa de las mas antiguas de Ciudadanos, desde q̄ la poblo el Rey don Alonso. Don Iuan Francisco Torrero en otras muchas ocasiones ha dado muestras de su valor, Cauallero hijo dalgo de los mas antiguos q̄ ayudaron a Garciximenez a ganar a Sobrarue. Don Martin de Sesse, quãdo no huuiera nacido cō valor Aragones, bastaua que adornara su pecho

pecho la cádida insignia del Precursor Baptista, cuyos valerosos Caualleros atemorizan con sus artilladas fustas quantas prouincias reuerencian el poder Otomano. Don Diego Herbas, quando ha grãgeado por su valor tantos aplausos, no puede merecer mayor alabança que dezille, que en todas sus acciones es muy hijo de su padre, q̄ en tantos Torneos conquistò, tanta fama como premios. Don Diego Contamina, aunque el vltimo, fue de los primeros que dieron ocasion al buril, para que en duros bronzes descriuiesse valor y gala, que en su gallarda persona tan ygualmente campean.

A todos los Caualleros se dieron guantes de ambar, que los emplearon en las Damas, y por ser muy tarde se dio fin ala fiesta, y se señalo la noche siguiente para dar los premios. Al sonoro estruêdo delas caxas salieron los Caualleros, y al son de chirimias las Damas, que se fueron en sus coches, que eran tantos, q̄ con ser la calle del Coso la mayor que admira Europa, y mas espaciosa, aunque blasoné las quatro de Palermo. Cauillos y coches ocupauã hasta la Cruz del Coso, en diferente quarto, y cõ ygual adorno. La noche siguiente vino la compañía de Roque, y antes de representar, el Secretario del Torneo en voz alta relato los premios generales, nombrando primero los dos premios que dieron las Damas, q̄ fue letra y gala. El premio de mas galan dieron a don Reymundo Gomez, que por escusarse de Narciso dio el bien merecido espejo a doña Iulepa de Luna y Manrique. A don Iusepe Pujadas por la ingeniosa letra dieron vn bolsillo de ambar, bordado de oro y aljofar, y le dio a doña Mariana de Yxar. A dõ Bernardo del Arco por mejor bote de pica q̄ diò en medio el bauerol, vna caxa de plata curiosamête labrada, que dio a doña Ana Lopez. A don Diego Herbas por mejor golpe de espada, vna banda azul, que dio a doña Geronima Bordalua. Y a don Diego Contamina por mejor cõbariente de la folla, vnos guãtes de ambar, que dio a mi señora la Condesa de Morata. Luego se represento la comedia de Hazer de vn mudãble vn firme, comedia delas mas insignes que ha cõpuesto el Doctor Iuan Perez de Montaluan, donde la Velera y Ofuna lisongean tã dulcemente los sentidos, que duda el pensamiêto si las ficciones dela representacion son verdaderos sentimiêtos del alma. Y porque la diuersidad de metros lisongea el gusto, pintarè en esta sylua el de a Cauallo.



TORNEO DE A CAVALLO.

EL Delfico Timbreo,
que amanece en el Reyno Nabateo,
donde la Fenix vna
tiene su tumba y cuna,
en cuyo nido siempre solitario
ajunt a palos tantos
suaves y olorosos
effeço de los llantos
que hizieron en el Arabe Orizonte
las hermanas del joben Phactonte.
Cuyo aliento vizarro
aspiro a guernar luciente carro,
si bien vio su locura
en el mar su castigo y sepultura.

El dorado Planeta
cuyo fuerte saeta
a Phiton dio la muerte,
monstro tan fiero y fuerte,
que a sus siluos feroces
temblava el valle y monte,
dando en las poblaciones
muerte, asombro, terror, y admiracio-
(nes.

Amanecio este dia
mas galan, mas hermoso,
que quando pretendia
desdenado y zeloso
del valiente Maborte,
a Venus que era Norte
de su amante desseo,

y aunque mirava, que en ageno empleo
contenta se goçava,
firme en la pretension siempre esperaua.
Que vida de vn amaute se mantiene
con la esperança, pero nunca viene.

Discretas atenciones
oygo que culpan estas disgresiones,
Pintar qui vero la plaça,
los balcones y rejas
para que cessen maldicientes quejas.

Pero que necio aliento
me proboca a tan loco atrebimiento,
que pluma, que memoria
puede pintar tan soberana gloria,
de nobles Damas, bellos Serafines;
cuyas mexillas rosas y jazmines
tan hermosas retratan
en purpureos y candidos colores,
q̄ dan muerte al amor, vida a las flores.

Quien pintará balcones, y tablados
de diferentes sedas adornados,
de cuya bordadura peregrina
dibuxos aprender puede la China,
Calle mi pluma, digalo la fama,
porque el galan Mantenedor me llama
que en vn negro Ezijano,
cuyo ligero aliento
menosprecia la tierra por el viento,
y en todo peregrino

solicita

Solicita en el ayre su camino.

Con negro paramento
cuyo campo dilata
muchos ramos de plata,
cuyo noble tesoro
a la labor le deve mas que al oro.
Vistoso tonelete
lança en negro bañada,
de luciente arandela hasta el roquete.

Y encima la celada
plumas blancas y negras,
de raso negro, y plata
la vistosa librea,
y de roja escarlata
los esclavos vestidos:
tres cauallos entraron
cada qual tan vizarro,
que pudiera tirar el rubio carro.

Por Maese de Campo
entra el Marques de Usera
vestido de oro, y negro
en vn bruto alaçan, que en lo orgulleso
que se mostraua parecio quexoso,
de que el dorado freno
con tan diestra constancia
quisiesse sugetar tanta arrogancia.

Los vistosos lacayos
negro, y oro vistieron,
y por la gala fueron
de todos alabados,
y de todo el concurso celebrados.
Don Rodrigo Arellano,
y don Lope de Francia
fueron los dos Padrinos
en la gala y librea peregrinos.

Afigurado el Campo
con cascacas de nacar, y de plata,
las caxas y trompetas,
que entranan, a venturero repetian.
Quien es este dezian
que en bayo cabos blancos

con plata, y rosa seca,
viste tanto criado, (mado.
quien vio a Adonis jamas de azero ar:

Y quien con galas tantas
que pudieran los orbes embidiallas,
al Dios que pre domina en las batallas.
Todo se alegra, todo se alborosa
que a dō Reymūdo Gómez de Mendoza
contra la emulacion y la malicia
se deuen los aplausos de justicia.

Don Bernardo del Arco
en vn castaño escuro
de nacar, y morado,
entro tan alentado,
tan vizarro y brioso
tan compuesto y gallardo, (nardo
aun mas que el Sol, que sabe don Bere
con nobles preuenciones
muy liberal en todas ocasiones
mas que muchos honrarse,
y de la obligacion desemeñarse.

Don Manuel de Bolea
entro de negro, y plata
en vn Cordones ruzio,
tonelete encarnado,
con candido penacho, apadrinado
del mas noble apellido,
que en brioso donayre
las aues manda, y predomina el ayre,
cuyos tiernos polluelos
al sol han de mirarse
para poder mejor legitimarse.

Don Diego Contamina
entro de azul, y plata,
y en multitud de plumas
el ayre imagino blancas espumas.
Pues blando y halagueño
segun las rodeaua
deshazerlas parece que intentaua,
pero yo imagine de su porfia
ayrosa, o lisongera cortesia.

Ajustado en la silla
de vn alaçaan brioso
su compostura a todos marauilla,
que galan, y que ayroso
el bruto caminaua,
las guellas imagino que contaua
de los demas cauallos,
y tan fuerte pisaua,
que borrallas sin duda procuraua.

En la anchurosa puerta
situada a medio dia
esperauan los nobles combatientes,
y en la puerta contraria
el Conde de Plasencia
q̄ hizo mucho en rendir la inobediencia
del morcillo arrogante
que porque tarda tanto la carrera
toçano y orgulloso desespera.

Fue don Reymundo Gomez
el primer combatiente
que con la lança en ristre
con tal furor y tal aliento enuiste
que el encuentro temiera
otro que el Conde de Plasencia fuera.
Rebuelue ayrosamente
por la arenosa plaça
en el Conde la maça
diuidio en mil astillas,
y con valor profundo
rompio la fuya el Conde en don Reymūdo.

Con los fuertes azeros
tan a tiempo se herian
que de lexos los golpes se entendian.
Dō Bernardo del Arco aunq̄ el cauallo
con destreça no pudo sugetallo
procedio tan valiente
que no malogro golpe
de maça, ni de espada
con destreça de todos celebrada.

Don Manuel de Bolea
declaro en su destreça

coraçon, esperiencia, y fortaleça:

De don Diego y el Conde
fueron las fuertes lanças
en diuersos pedaços diuididas,
y los fuertes roquetes
tan distantes se vieron,
que en la esfera del ayre se perdieron:
golpes de espada y maça
tan valientes se dauan
que ayunque de Vulcano remedauan.

Don Manuel de Bolea,
y don Reymundo Gomez
quisieron encontrarse
y en faccion tan honrosa señalarse,
pues los dos combatieron,
y eternos timbres a su nombre dieron:
Segundear quisieran
los demas Caualleros,
pero no fue possible, que la noche
volando apressuro su opaco coche.

Diose orden en la folia,
todos lanças rompieron,
los cauallos a tiempo reboluieron.
Y aunque son los torneos
imagen de la guerra,
donde assiste confussa la desorden,
este ensayo de guerra fae con orden.

Codiciosa la embida,
en la palestra con la fama lidia.
y no hallo accion alguna
a donde maldiciente
pudiesse asir su venenoso diente.

Como nobles hizieron,
con animo bizarro procedieron,
liberales gastaron,
y como Aragoneses tornearon,
que la Imperial Augusta
en estos exercicios se desuela,
y aprender puede el mūdo desta escuela
donde todos son dieftros
y el titulo merecen de maestros.

En el cartel la fama
publico que los precios
por su cuenta corrian,
y la Imperial Augusta,
y en su nombre sus cinco Regidores,
o señores Jurados
a todos dieron guantes estimados.

En la siguiente noche
huuo vna encamisada
con diuersas libreas
y trajes diferentes,
fiesta de Ciudadanos,
que corrieron con achas en las manos,
delante su Excelencia
con vistoso donayre,
bien lisongera emulacion del ayre.

Estos son los torneos
de la Imperial Augusta
que destos exercicios jolo gusta.
Estos son sus desseos
con fiestas como esta
su valor animoso manifiesta.
Vna justa Real para san Iorge
el tercero de Marzo
publico vna rodela,
y el lugar de la tela
delante su Excelencia
entonces mayor pluma,
entonces mayor ciencia
podra cantar la valerosa justa.
y engrãdecir nuestra Imperial Augusta.

F I N.



